

EDITORIAL

Desde una perspectiva histórica hay pocas enfermedades en las que haya sido tan difícil encontrar la causa, definir las manifestaciones clínicas y el mejor abordaje terapéutico como es el caso del lupus eritematoso sistémico. Es probable que se deba a que en realidad es un síndrome clínico que abarca un espectro de manifestaciones y no una sola entidad. Por eso es muy meritoria la actualización en lupus que contiene este número de la Revista de Reumatología.

Los avances en la comprensión de la patogénesis de la nefritis lúpica relacionados con los síndromes clínicos apuntan a la necesidad de aclarar conceptos, revisar las clasificaciones y la nomenclatura. El Dr. Helmar Rosenberg, patólogo, tocará los criterios histopatológicos revisados del lupus renal. Ahora, en cuanto a la pregunta de cuáles son las prácticas de terapia recomendadas para la nefritis, me parece que es imposible encontrar una sola respuesta. Esto se debe probablemente, a mi entender, a la heterogeneidad del lupus y a la influencia que tienen los diferentes genotipos, fenotipos y los factores ambientales en la expresión clínica de la enfermedad y en la respuesta a terapia. En esto consiste el desafío clínico: hacer una observación cuidadosa de los pacientes y registrar los datos clínicos y de respuesta a terapias y sus efectos adversos, de modo de cooperar en el progreso del conocimiento de la enfermedad. Los nefrólogos Drs. Fernando González y Sergio Mezzano se refieren a las implicaciones de la biopsia renal en la terapia y a otros importantes aspectos que debemos tener en consideración para retardar la progresión de la enfermedad renal crónica.

Por otra parte, las enfermas con lupus suelen ser mujeres jóvenes que desean llevar una vida normal, tener hijos sanos y ojalá que en sus embarazos y lactancia no encontrarse bajo la acción de medicamentos. Pero una situación

grave es una paciente con lupus activo que se embaraza, y puede llevar a comprometer la vida de la madre y su niño. El Dr. Aurelio Carvallo comparte su experiencia sobre el complejo problema de lupus y embarazo.

Es conocido que los autoanticuerpos circulantes pueden manifestarse muchos años antes que se desarrollen las manifestaciones clínicas de una enfermedad autoinmune. La Dra. Tania Rivera y la Dra. Jill Buyon se refieren a la búsqueda de enfermedad autoinmune en el seguimiento de mujeres asintomáticas con anticuerpos anti Ro o anti La sérico en EE.UU.

Este número de la revista, dedicado a lupus y autoanticuerpos, es entretenido de leer y se lo recomiendo.

Dra. Loreto Massardo